



## TUTORÍA EN EDUCACIÓN SUPERIOR. PALANCA PARA GARANTIZAR LA PERMANENCIA DE MUJERES ESTUDIANTES DE LICENCIATURA

**Eje temático:** Los modelos educativos y la realidad de la tutoría en las practicas institucionales

**Nivel:** Superior

Rosana Santiago García [rsgarcia@unach.mx](mailto:rsgarcia@unach.mx)

Gabriela Grajales García [gabriela.grajales@unach.mx](mailto:gabriela.grajales@unach.mx)

María Marcela Flores Morgan [mfmorgan9@hotmail.com](mailto:mfmorgan9@hotmail.com)

Universidad Autónoma de Chiapas, Facultad de Ciencias Sociales

### RESUMEN

En los últimos años, producto de una política pública de apoyo al incremento de la matrícula derivado de la recomendación de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura UNESCO (2009) “Educación Para Todos”, las instituciones de educación superior, se han preocupado por atender a esta recomendación. Ello implica dar prioridad para el acceso y permanencia de mujeres y grupos que se consideren vulnerables, como es el caso de los indígenas o cualquier otra minoría existente y que se encuentre en estas condiciones.

Sobre la base de este planteamiento esta ponencia tiene el objetivo de analizar el crecimiento de la matrícula en tres instituciones de educación superior públicas del país y el papel que ha jugado la tutoría en la permanencia de estudiantes mujeres. Las tres Instituciones de Educación Superior (IES) cuentan con programas institucionales de tutoría: Universidad Autónoma de México (UNAM), Universidad Autónoma del Estado de Morelos y Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH), la primera de ellas reporta los menores índices de reprobación, rezago educativo y deserción escolar, la segunda se encuentra en un punto intermedio y la última tiene los más altos índices al respecto.



## DESARROLLO

El acto educativo no es solo el mero acto de transmitir conocimientos, sino que fundamentalmente, implica la participación de sujetos que están inmersos en un amplio contexto social que les exige la atención de diversas dimensiones de la vida social, entre las cuales se encuentran las afectivas, emocionales, económicas, familiares, de salud, entre otras. Para el caso de la educación formal, todas estas dimensiones están incidiendo de manera directa en el proceso de aprendizaje, la falta de atención a alguna de ellas puede conducir al fracaso escolar.

Este es el argumento central de la ANUIES para proponer a la tutoría como la palanca que puede potenciar el éxito escolar, si bien hay un reconocimiento claro de que no solo el ejercicio de la tutoría puede garantizarlo, precisamente porque son muchos los factores involucrados, ha sido una propuesta que pretende mejorar algunos de los indicadores educativos más lamentables de las últimas décadas del siglo XX y las primeras del siglo XXI, nos referimos a los altos índices de reprobación, rezago educativo y deserción escolar.

El caso de las mujeres es especialmente relevante, ya que estas por condiciones sociales estructurales enfrentan mayores problemas no solo para ingresar a la universidad, sino y sobre, todo para permanecer en ella.

De acuerdo con Papadópulos y Radakovich (2006) en sus inicios, la educación superior no fue considerada como un espacio donde las mujeres tuvieran cabida, era más bien el lugar donde el sector masculino lograba consolidar su carrera profesional, sin embargo, en las últimas décadas esto ha cambiado pues el creciente ingreso del sector femenino a las universidades latinoamericanas ha producido un ambiente más equilibrado dentro de las instituciones de educación superior, con ello se pretende lograr un ambiente de mejora en lo que respecta a marginalidad y autonomía económica. La mujer latinoamericana ha tenido que atravesar varios obstáculos para lograr su inclusión a la educación, ya que ha vivido en un ambiente de desigualdad.



Para garantizar no solo la inclusión, sino la permanencia de las mujeres hasta la conclusión de sus estudios, existen diversos programas, algunos de ellos compensatorios, es decir, becas que puedan apoyar la economía de estas y les faciliten el tránsito por la universidad, sin embargo, esto no lo resuelve.

Adicionalmente y en apoyo al logro del éxito escolar desde el año 2000 la ANUIES propuso la implementación de los programas institucionales de tutorías, fundamentalmente plantean que recuperación de las relaciones cara a cara entre estudiantes y docentes, puede apoyar y acompañar a los estudiantes en el transcurso de su vida escolar y solucionar los problemas que a estos se les presenten.

La expansión del acceso se ha convertido en una prioridad en la mayor parte de los Estados miembros y las crecientes tasas de participación en la educación superior son una importante tendencia global. Sin embargo, persisten grandes disparidades que constituyen una fuente de mayor inequidad. Los gobiernos y las instituciones deben promover el acceso de las mujeres y la participación en todos los niveles educativos, así como garantizar el acceso y el éxito.

Al tiempo que se expande el acceso, la educación superior debe perseguir las metas de la equidad, la pertinencia y la calidad simultáneamente. La equidad no constituye únicamente una cuestión de acceso – el objetivo debe ser una participación exitosa y la culminación de los estudios, así como el aseguramiento del bienestar estudiantil, con apoyos financieros y educativos apropiados para aquellos que provengan de comunidades pobres y marginadas (En: [http://www.unc.edu.ar/novedades/2009/julio/conferencia\\_mundia\\_educacion\\_2009\\_declaracion.pdf](http://www.unc.edu.ar/novedades/2009/julio/conferencia_mundia_educacion_2009_declaracion.pdf)).

Es en esta recomendación de la UNESCO que se apoyan las políticas públicas de expansión de la matrícula de educación superior y el apoyo a mujeres y grupos vulnerables. Aunque la feminización de la matrícula es un proceso que no inicia con la recomendación, sino desde mediados del siglo XX y prosigue hasta hoy día, cada vez con más apoyo.

En los países de la región caribeña y latinoamericana la educación ha sido uno de los factores que tradicionalmente ha demostrado desigualdad entre hombres y mujeres. Al iniciar el siglo XX, “no solo



la cobertura universitaria era de élites y alcanzaba exclusivamente a los sectores sociales de mayores ingresos, sino que ella se reducía casi exclusivamente a los hombres”, para las mujeres se privilegiaban los estudios normalistas. Sin embargo, hacia la década del treinta se produce un cambio que va a ser trascendental en la sociedad, como consecuencia en la mayoría de estos países del ingreso y posterior egreso de jovencitas en las universidades públicas. Este proceso fue irreversible y con el paso de los años el índice de mujeres matriculadas en las universidades de la región fue en aumento hasta un punto en el que, algunas instituciones de educación superior, presentaron un número mayor en la matrícula femenina frente a la matrícula masculina. A este incremento se le conoce como la “Feminización” de la Educación Superior. Es de anotar que, casi en forma paradójica, al aumento del número de mujeres en la matrícula universitaria no le ha correspondido, a la vez, “un aumento similar en su participación en los ámbitos políticos y económicos, que siguen siendo esferas donde aún las mujeres siguen teniendo una baja participación (Hernández, 2009, p. 287).

Para el caso mexicano, la modernización-urbanización del país fue detonante de la feminización de la matrícula, no obstante, las décadas de los 60 y 70 permiten ver como este aumento de la participación de la mujer en la educación superior se da con mucho mayor énfasis en las carreras consideradas tradicionalmente femeninas, como son: profesoras y enfermeras, profesiones asociadas directamente a lo femenino. Es hasta la década de los 90 del siglo XX, en que se observa mayor participación de las mujeres en la educación superior en mayor número de carreras, prácticamente en todas, aunque en aquellas consideradas eminentemente masculinas, como son las ingenierías, su participación es menor.

Papadópulos y Radakovich (2006) sugieren que el incremento de la feminización de la matrícula se ha dado desde la década de los 70, sin embargo ha sido en los últimos años donde el ingreso de mujeres a la universidad ha sido tal que ha llegado a niveles casi iguales que el de los hombres y en muchas ocasiones hasta los ha superado, tal es el caso de la UNAM, la UAEM y la UNACH. A continuación se muestra el crecimiento de la matrícula en estas instituciones en los últimos diez años (Ver tabla y gráfica 1).

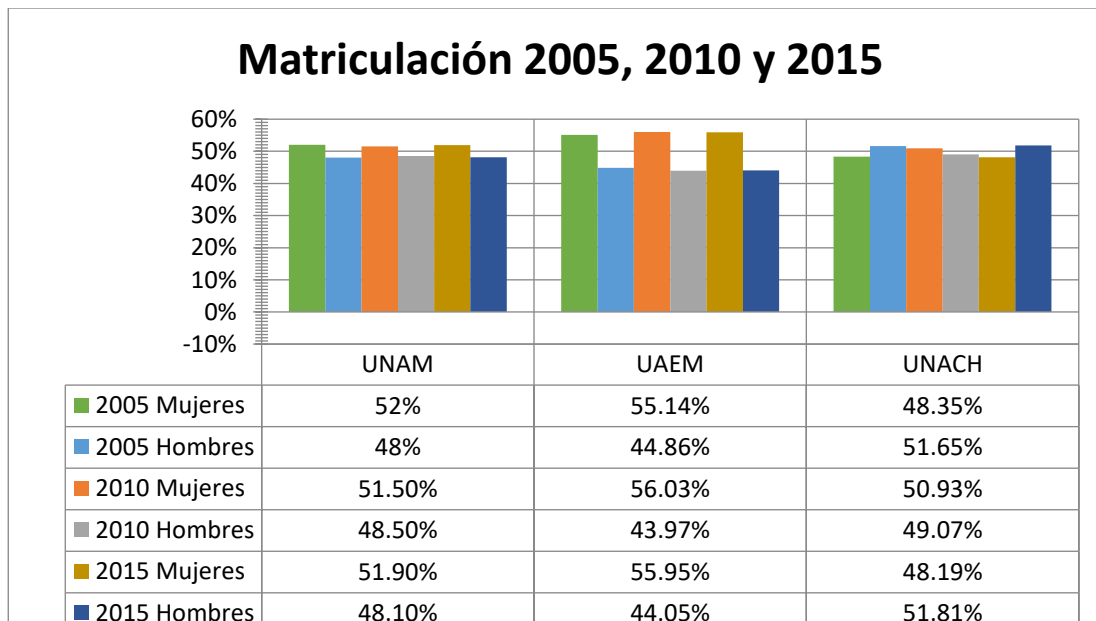


Tabla 1

Institución	2005	2005	2005	2010	2010	2010	2015	2015	2015
	M	H	Total	M	H	Total	M	H	Total
UNAM	81,340	75,084	<b>156,424</b>	93,093	87,670	<b>180,763</b>	106,364	98,576	<b>204,940</b>
UAEM	10,360	8,430	<b>18,790</b>	21,669	17,008	<b>38,677</b>	30,915	24,332	<b>55,247</b>
UNACH	8,524	9,105	<b>17,629</b>	9,802	9,443	<b>19,245</b>	9,776	10,511	<b>20,287</b>

Fuente: elaboración propia, con base en los anuarios estadísticos de la UNAM, UAEM y UNACH.

Gráfica 1



Fuente: elaboración propia, con base en los anuarios estadísticos de la UNAM, UAEM y UNACH.

Es claro como en las tres instituciones ha habido un importante crecimiento de la matrícula en general y en particular para el caso de las mujeres, la institución con mayor crecimiento de matrícula femenina es la UAEM, la UNAM ha tenido porcentajes bastante equilibrados entre ambos sexos, aunque con mayor crecimiento a la



matrícula femenina y en el caso de la unach, el equilibrio es mayor entre ambos sexos y en los últimos cinco años superado en dos por ciento por la matrícula masculina.

### **Metodología**

Para el caso que nos ocupa, analizamos el impacto que ha tenido la tutoría en mujeres estudiantes de tres licenciaturas del área de ciencias sociales, que se imparten en la UNAM, la UAEM y la UNACH.

Se trata de un estudio de carácter cualitativo fenomenológico, en el que con base en entrevistas a profundidad realizadas a cinco estudiantes mujeres de cada institución, y dos docentes-tutores de cada institución, tuvimos acceso a conocer sus percepciones sobre el impacto que han tenido los programas de tutoría en las estudiantes mujeres.

Estudiantes y docentes fueron elegidos por oportunidad; a los docentes se les preguntó sobre las condiciones en que se originó el programa de acción tutorial y sus percepciones sobre la utilidad de este. Las preguntas a las estudiantes se plantearon alrededor de cuatro tópicos: 1). ¿Cuáles son las razones por las que decidiste realizar estudios universitarios?, 2). ¿Cuáles son tus fortalezas y cuáles tus debilidades como mujer, para realizar estudios universitarios), 3). ¿Qué problemas has enfrentado en la realización de tus estudios y 4). ¿De qué manera el programa de acción tutorial de tu facultad ha incidido para tu permanencia en la universidad?

### **Resultados**

Los programas de acción tutorial (PAT) de las tres universidades estudiadas tienen inicio en diferentes fechas, todas ellas después del año 2000, cuando la ANUIES lo propone como política educativa. El de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, se desarrolla desde el año 2001 y hasta ahora ha tenido un



desarrollo ininterrumpido; el de la Facultad de Estudios Superiores de Cuautla, en el estado de Morelos, inició sus actividades en el año 2007, se interrumpió en el año 2011 y fue retomado en el año 2015, finalmente el de la Facultad de Ciencias Sociales, de la UNACH, inició actividades en el año 2004 y hasta la fecha se mantiene sin interrupción.

Todos los programas de acción tutorial surgieron antes de un Programa Institucional de Tutorías (PIT), esto es importante destacarlo, ya que teóricamente debió haber sido al revés. La creación de los PATs fue posible gracias al interés mostrado por los docentes-tutores, quienes después de recibir el curso de tutorías impartido por la ANUIES, decidieron crearlos, ellos creyeron en la tutoría como una estrategia viable para alcanzar el éxito de los estudiantes, además de considerarla una actividad que humaniza al docente y es capaz de mejorar en este su práctica docente.

*“Cuando los de la ANUIES nos dieron el curso de tutorías, en realidad nos interesamos mucho en desarrollarlo, nos pareció que era lo que nos estaba haciendo falta, la verdad... no es posible seguir comportándonos como autómatas y pensando en nuestros estudiantes como objetos” (Entrevista directa, docente UAEM, noviembre del 2015).*

Así también argumentaron que es difícil fomentar la participación docente y el compañerismo y que la tutoría lo promueve.

*“A mí me gusta trabajar en la universidad, pero me doy cuenta que no a todos, la tutoría nos hace reflexionar sobre lo valioso de nuestro trabajo y nos hace trabajar en equipo de verdad, eso es muy positivo, nos permite ver y convivir con nuestros estudiantes, mejor dicho compartir con ellos, eso es muy positivo” (Entrevista directa, docente UNACH, noviembre 2015).*

Ahora bien, en relación a la percepción de las estudiantes sobre su ingreso y permanencia en la universidad y la utilidad de la tutoría encontramos los siguientes resultados:

Todas las estudiantes estudian una licenciatura en el área de ciencias sociales, ellas refirieron que se decidieron por esa carrera por tres razones básicamente. 1). Porque es indispensable realizar estudios de educación superior para conseguir un trabajo digno y si se puede, realizando tareas que les satisfagan. 2). Porque querían demostrarse a sí mismas y demostrarle a sus familiares que eran capaces de realizar una carrera universitaria y 3). Porque es una carrera económica, que no requiere mucha inversión de recursos, en



particular compra de libros (ya que se pueden fotocopiar o consultar en la biblioteca) y porque tampoco se requiere de materiales de trabajo, como son: uniforme especial o instrumentos para realizar las actividades de la escuela, como el caso de los estudiantes que tienen clases de laboratorio.

Detectamos de manera preeminente, que la prioridad para realizar estudios de licenciatura es la de encontrar un trabajo bien remunerado que pueda permitir, vivir dignamente y, si no es posible ascender en la escala social, por lo menos mantenerse en la que se encuentran.

2). Se evidencia la necesidad de demostrarse a sí mismas y a sus familias que como mujeres tienen la capacidad de realizar estudios universitarios, esto es una muestra clara de que aún en pleno siglo XXI, siguen habiendo ideas preconcebidas de exclusión y marginación hacia las mujeres que aún persisten en la sociedad y que hacen pensar a estas estudiantes en la necesidad de demostrar que pueden hacer algo, que más que un reto es su derecho y así debiera asumirse, no obstante, esto aparece como un elemento motivacional que las empuja al logro del objetivo.

Y finalmente, 3). El problema económico, en más del 40 por ciento de las estudiantes entrevistadas estudiar la carrera que estudian no fue su primera opción, afortunadamente en el 60 por ciento de ellas si. Aquellas que la carrera que estudian no fue su primera opción argumentan: no haber aprobado el examen de admisión de la carrera que era su primera opción; otras más que las carreras que fueron su primera opción requerían mayor inversión económica (la cual no tenían) y finalmente (las menos), porque se les pasó la fecha de la convocatoria de la universidad a la que querían ingresar o les faltó información sobre las opciones para estudiar la carrera que deseaban.

Con relación a sus fortalezas y debilidades para la realización de estudios universitarios ellas plantean que, dentro de sus fortalezas están el ser persistentes y constantes, además de seguras de sí mismas; muchas de ellas dicen que es algo que se propusieron desde niñas. La mayoría refiere que en sus familias valoran de manera positiva la educación universitaria (a pesar de que el problema económico es un obstáculo). Con referencia a sus debilidades, muchas de ellas consideran una debilidad ser mujer, para el caso de las estudiantes de Chiapas y Morelos esta es una debilidad, sobre todo porque la universidad no está en su lugar





de origen, trasladarse implica un problema familiar, ya que los padres de familia no se sienten seguros de que sus hijas cambien de residencia, en todos los casos de las estudiantes entrevistadas que no son originarias del lugar en el que estudian, todas refirieron que moverse para estudiar representa altos niveles de incertidumbre para sus familias por la inseguridad persistente en el país, otra debilidad importante referida por ellas es la falta de recursos económicos, ya que a pesar de que estudien en escuelas públicas, el que ellas realicen estudios universitarios representa un gasto importante para la economía familiar.

Ahora bien, con relación a los problemas que enfrentan por la realización de estudios universitarios, estos varían: adaptación al medio, pedagógicos, emocionales, económicos y hasta médicos.

Con relación a la adaptación al medio, las estudiantes refieren que enfrentarse por primera vez a la universidad es un reto difícil de vencer, sobre todo para aquellas que por primera vez que viven solas y no conocen el medio urbano.

Aún para las ciudadinas es difícil, argumentan que en el bachillerato se establecen relaciones de manera mucho más sencilla, que la población es más conocida y que la convivencia es fácil. Consideran que las relaciones en la universidad son más distantes y que es difícil adaptarse al medio.

Los problemas de tipo pedagógico están relacionados con el dominio de contenidos de ciertas materias, fundamentalmente las de carácter teórico, muchas de ellas plantean tener problemas con la comprensión de planteamientos y teorías que les parecen demasiado abstractas, argumentan que si los planes y programas de estudio fueran más prácticos, quizá este problema se resolvería más fácilmente. Otro problema que refieren frecuentemente es el de cubrir con los criterios de evaluación, hay argumentos recurrentes de que los docentes no se sujetan a estos y esto perjudica su resultado.

Con relación a los problemas emocionales, estos son muy frecuentes, se trata de problemas con relaciones de noviazgo en ocasiones violentas; con su necesidad de integración a círculos en los que parecen no ser aceptadas y de su necesidad de hacer y comportarse como no quieren solo para pertenecer al grupo. Una de ellas refirió haber tenido un embarazo no deseado, por su necesidad de integrarse a un grupo y ahora es madre soltera.



De manera importante están los problemas económicos, estos parecen ser constantes, solo algunas de ellas tienen beca PRONABES, la cual asciende a \$1 000.00 mensuales, y aunque es poco, ellas dicen que sin ello no podrían seguir estudiando, todas reciben apoyo económico de sus familias y 30 por ciento trabajan, realizan trabajos de medio turno o eventuales, con ello complementan sus gastos.

Finalmente están los problemas médicos, muchas de ellas con el cambio de ambiente enferman, afortunadamente dicen que están afiliadas al IMSS y esto es un apoyo muy importante.

Es precisamente en la atención de este tipo de problemas que encuentran sentido los programas de acción tutorial, al respecto las estudiantes aseveran que los programas de acción tutorial de las facultades donde estudian les han apoyado cuando han tenido que enfrentar estos problemas, la mayor parte de ellas se ha sentido cómoda y de alguna manera segura con el programa de tutorías, ellas piensan que los programas de tutorías son una oportunidad para que los estudiantes se informen de las oportunidades que la universidad les ofrece y que si no fuera por el programa de tutorías no lo sabrían, por ejemplo lo que tiene que ver con cursos extracurriculares, talleres, conferencias y seminarios. O bien, cuestiones de extensión universitaria en donde pueden participar como formar parte de un grupo de música, danza o teatro. También consideran positivo poder contar con alguien dentro de la facultad que conoce y sabe de los procedimientos escolares, es decir, un tutor, un docente al que con confianza puedan recurrir cuando se les presenta un problema que no pueden resolver. Y sobre todo, ellas refieren que la relación cara a cara con el docente-tutor que ha generado confianza en ellos, les ha permitido resolver problemas emocionales muy importantes, como el caso de la estudiante con un embarazo no deseado.

## CONCLUSIONES

Después de realizada la investigación podemos concluir que, la feminización de la matrícula de educación superior en México, es un proceso que se ha venido desarrollando desde la segunda mitad del siglo XX y que va en ascenso.



Que las condiciones de la mujeres no son las optimas para la realización de estudios de educación superior, sigue habiendo una cultura que les está impidiendo participar cabalmente de sus derechos, no obstante, hay una conciencia clara en las mujeres de la importancia de cursar estos tipo de estudios y los beneficios que les puede reportar el hacerlo.

Sus familias valoran de manera muy positiva que sus hijas realicen este tipo de estudios esto las motiva a seguir estudiando.

Son muchos los problemas que las estudiantes enfrentan en la realización de sus estudios: De adaptación al medio, pedagógicos, emocionales, económicos y hasta médicos. No obstante, los programas de acción tutorial están siendo un apoyo muy importante para que estas puedan afrontar los problemas de la mejor manera posible, superarlos y continuar.

Hay una percepción positiva por parte de las estudiantes sobre los programas de acción tutorial, refieren que estos han cambiado las relaciones sociales al volverlas más humanas, esto necesariamente debe impactar de manera positiva en los indicadores de reprobación, rezado educativo y deserción al disminuir estos de manera significativa.

Es claro que la tutoría no puede resolver todos los problemas que las estudiantes enfrentan en la educación superior, sin embargo, es una estrategia positiva que está reportando beneficios importantes, al menos en la percepción de docentes-tutores y estudiantes-tutorados.



## REFERENCIAS

Conferencia Mundial sobre Educación Superior. Consultado el 26 de julio de 2016. En:  
[http://www.unc.edu.ar/novedades/2009/julio/conferencia\\_mundia\\_educacion\\_2009\\_declaracion.pdf](http://www.unc.edu.ar/novedades/2009/julio/conferencia_mundia_educacion_2009_declaracion.pdf)

Hernández Vega, Gabriela  
Reseña de "Feminización de la matrícula de educación superior en América Latina y el Caribe" de  
SIERRA, Rosaura y RODRÍGUEZ, Gisela  
Revista Historia de la Educación Latinoamericana, vol. 13, 2009, pp. 286-288 Universidad Pedagógica  
y Tecnológica de Colombia, Boyacá Colombia.

Papadópulos, J, Radakovich, R. (2006). Educación Superior y Género en América Latina y el Caribe, en  
Informe sobre la Educación Superior en América Latina y el Caribe 2000-2005. La metamorfosis de la  
educación superior. Coord. Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en  
América Latina y el Caribe (IESALC).

UAEM. (2006). Agenda Estadística 2005. Recuperado de  
[http://planeacion.uaemex.mx/docs/2005/fscommand/AE\\_2005.pdf](http://planeacion.uaemex.mx/docs/2005/fscommand/AE_2005.pdf)

UAEM. (2011). Agenda Estadística 2010. Recuperado de  
[http://planeacion.uaemex.mx/docs/AE2010/fscommand/AE\\_2010.pdf](http://planeacion.uaemex.mx/docs/AE2010/fscommand/AE_2010.pdf)



- UAEM. (2016). Agenda Estadística 2015. Recuperado de [http://planeacion.uaemex.mx/docs/AE/2015/AE\\_2015.pdf](http://planeacion.uaemex.mx/docs/AE/2015/AE_2015.pdf)
- UNACH. (2006). Anuario Estadístico 2005. Recuperado de [http://planeacion.unach.mx/images/info\\_estadis/Anuario\\_Est\\_2005.pdf](http://planeacion.unach.mx/images/info_estadis/Anuario_Est_2005.pdf)
- UNACH. (2011). Anuario Estadístico 2010. Recuperado de [http://planeacion.unach.mx/images/info\\_estadis/Anuario\\_Est\\_2010.pdf](http://planeacion.unach.mx/images/info_estadis/Anuario_Est_2010.pdf)
- UNACH.(2016). Informe de matrículas. Recuperado de <http://escolares.unach.mx/estadisticas/>
- UNAM. (2016). Series Estadísticas UNAM 2000 – 2016. Recuperado de [http://www.estadistica.unam.mx/series\\_inst/](http://www.estadistica.unam.mx/series_inst/)